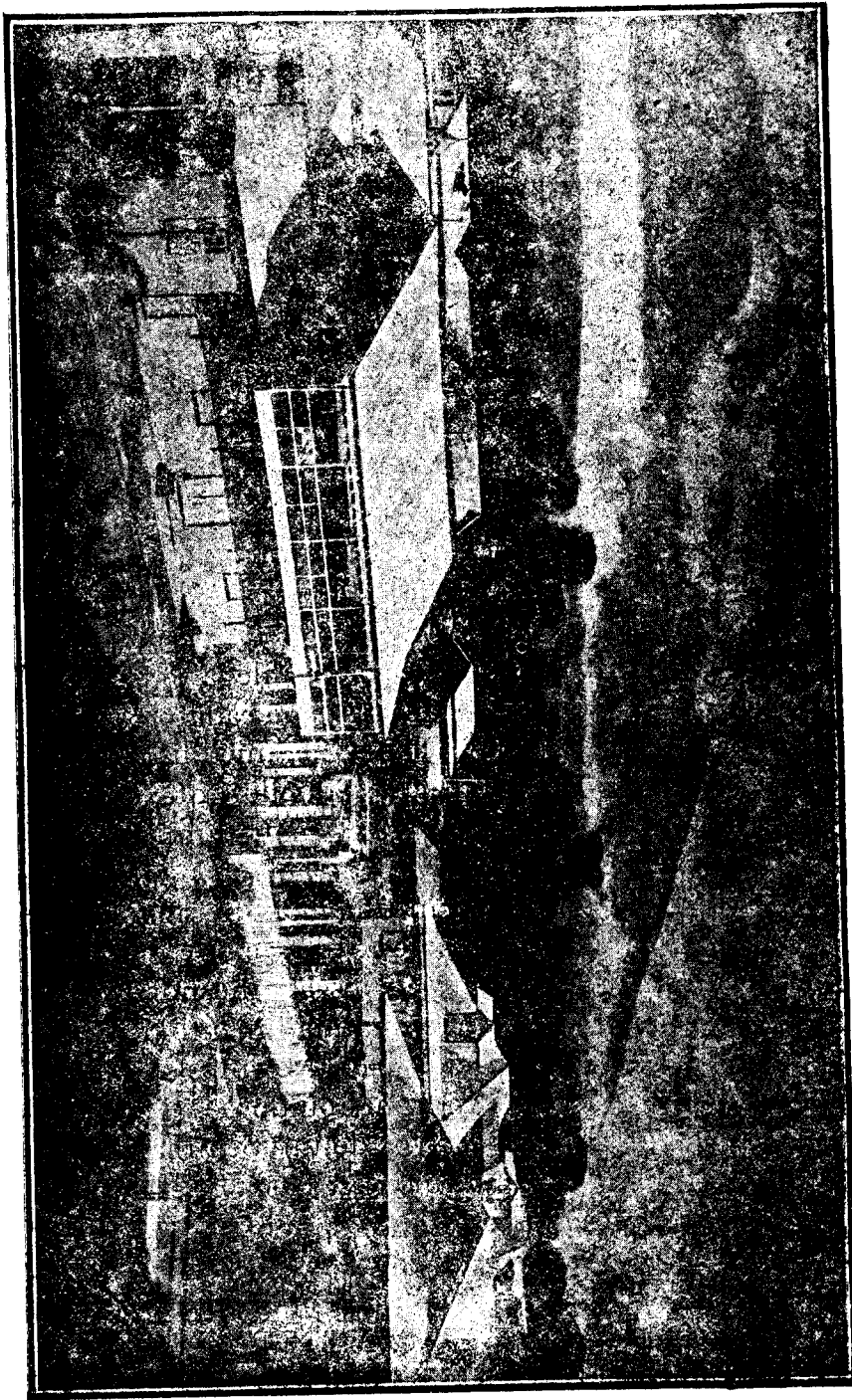


La Guinea Española



Santa Isabel — Antigua situación de casas de la Plaza de España en su entrada a la calle de Sacramento.

Vicariato Apostólico de Fernando Poo

La Pontificia Obra de San Pedro Apóstol

(Conclusión)

La formación de un Clero indígena ha sido siempre la gran preocupación de la Iglesia. Numerosas son las recomendaciones de los Sumos Pontífices, de la S. C. de Propaganda Fide y numerosos los ejemplos de Misioneros tan grandes como San Francisco Javier.

El Papa Pío VI escribiendo el año 1775 a los Vicarios Apostólicos de Oriente les decía: «Considerad la erección del Seminario como el primer deber de vuestro apostolado: el más noble, el más digno objeto de vuestros trabajos».

Inocencio XI al despedir a Mons. Pallu que partía para Tong-King, le dirigió estas hermosas palabras: «Más contento darás a mi alma viéndote ordenar un Sacerdote, que si te viera convertir 50,000 infieles».

La Obra de San Pedro, a fin de procurar a los Países de las Misiones un Clero indígena, dos medios emplea en laborar de una manera eficaz: la oración y las limosnas.

Con el fin de que la Obra sea accesible a todos, pobres y ricos, en la medida que permitan los recursos de cada persona, se ha determinado que comprenda tres clases de miembros:

1.º Los Fundadores, es decir, aquellos que pagan un capital cuyo rédito anual es suficiente para el mantenimiento de un alumno en el seminario.

2.º Los Bienhechores que dan una bolsa temporal, es decir, una suma suficiente para los gastos de la educación de un joven durante los años de Seminario. Y también los Bienhechores que pagan cada año la cantidad necesaria para el mantenimiento de un Seminarista.

Sin imponerles una obligación para los años siguientes, se espera que todas las personas que han contribuido con la limosna necesaria para la pensión de un año a favor de un Seminarista, continuarán haciéndolo todos los años siguientes hasta que su protegido haya llegado al Santo Sacerdocio.

3.º Los Socios que dan una limosna anual cuya cantidad se deja a la generosidad de los mismos, teniendo siempre en cuenta que la suma no será inferior a UNA PESETA.

Cuando se funden nuevas Bolsas o Becas, el Director Nacional las

hará llegar cuanto antes a las Misiones, según las indicaciones dadas por la Sagrada Congregación de la Propaganda o por el Consejo general de Roma.

De no haber razones especiales y para la mayor distribución de las Becas o Bolsas, el bienhechor designará solamente el País, pero no el Vicariato en donde deba hacerse su fundación.

El Fundador puede indicar la intención por la que hace este acto de caridad, por ejemplo, en honor de un santo o en memoria de una persona o por el eterno descanso de un alma, etc.

Los Fundadores y los Bienhechores que sostienen un seminarista, reciben la fotografía de su protegido y cada año una carta de gratitud.

Tanto la correspondencia como los regalos que se hagan se enviarán siempre por medio del Director y del Obispo.

Los Sacerdotes y Seminaristas indígenas rogarán todos los días por sus bienhechores. Los nuevos Sacerdotes celebrarán tres Misas durante el mes que sigue a su ordenación sacerdotal: después una Misa por año y cinco Misas en cuanto reciban noticia de la muerte de su Bienhechor que durante seis años le ha mantenido.

Como el coste de la vida no es igual en todos los países y por otra parte el cambio de la moneda sufre constantes variaciones no es fácil señalar siempre con exactitud la cantidad completa de las Becas o Bolsas. Por lo tanto en cada caso deben los Bienhechores entenderse con el Director Nacional.

Según las últimas instrucciones recibidas de Roma una Beca completa de Seminarista mayor a perpetuidad será alrededor de 12,000 francos y de un Seminarista menor de unos 6,000 francos.

Las Bolsas o Becas temporales para Seminario Mayor serán alrededor de 4,000 francos y de Seminario Menor de 2,000 francos, ambas 6 años.

Las pensiones anuales en un seminario mayor serán de 600 francos y en un Seminario menor 300 francos.

La Obra de San Pedro continuará recibiendo como hasta el presente, intenciones de misas, donaciones y regalos en plata de objetos para el culto, así como libros destinados a los Sacerdotes indígenas tan necesitados de todo. Todas estas donaciones deben hacerse por medio del Director de la Obra, y serán distribuidas por los Obispos de la Misión.



NOTAS RELIGIOSAS

CULTOS EN LA CATEDRAL

Domingos y Fiestas.— Misas a hora fija, a las 5 y treinta y a las 6 en el Altar Mayor: a las 6 y treinta en el Altar del Carmen: a las 7, la llamada Misa de los Soldados en el Altar Mayor, con plática doctrinal: y a las 8 y treinta la Misa Parroquial, cantada y con homilía.

A las 3 de la tarde, Catecismo para las Secciones de Niños y Niñas.

A las 4 de la tarde, Santo Rosario, Ejercicio devoto, plática doctrinal y Bendición con el Santísimo.

Días laborables.— Misas de seis menos cuarto a siete. Hora convenida para las particularmente encargadas.

A las seis y media de la tarde el santo Rosario.

Primeros Viernes.— Están consagrados al Sdo Corazón de Jesús: a las 6 Misa del Sagrado Corazón y Comunión Reparadora. A las seis y media de la tarde Rosario, Acto de Desagravios y Bendición con el Smo. Sacramento.

Primeros Sábados. A las 7 y treinta de la mañana Misa de la Archicofradía con acompañamiento de órgano.

Asistencia a los enfermos, a cualquier hora del día y de la noche.

INDICADOR RELIGIOSO

La Resurrección de Jesús prueba su Divinidad.

No solamente fué un gran acontecimiento la Resurrección de Jesús, sino que principalmente es un gran argumento de su divinidad, y de la divinidad de su obra, la Iglesia Católica.

Como dejó escrito nuestro popular apologeta Sardá y Salvany, este raciocinio: murió Jesucristo, luego Jesucristo era Dios, hubiera sido siempre un raciocinio absurdo, y a todas luces contra producente; mas es-

te otro argumento: murió Jesucristo y resucitó, luego Jesucristo es Dios, ése es raciocinio lógico y sin escape ni distingo, aun para el dialéctico más sutil.

Y a la verdad; la sola muerte de Jesús, o no habría probado nada, a pesar de aquel dicho célebre de Rousseau: "si la muerte de Sócrates fué la de un filósofo la muerte de Jesús fué la de un Dios"; o si como es cierto, tenía su fuerza probatoria, ella sola no hubiera bastado a arrastrar al mundo gentilicio hacia el cristianismo, ni habría llevado el convencimiento a la inteligencia de la sabia Grecia o de la política Roma. Mas la muerte de Jesús y su resurrección triunfante constituyen el argumento más contundente e irrefutable de la divinidad de Jesús y de su divina misión, a este propósito se refiere del impío Robespierre, que, como intentase fundar una religión nueva que suplantase a la Religión Católica, le dijo con fina ironía su correligionario Tayllérand: "Está bien, ciudadano; pero antes habéis de morir como Cristo, y al tercer día resucitar."

Hemos dicho, y no a humo de pajas, sino convencidos de la verdad de nuestro aserto, que la resurrección de Jesucristo es el argumento más contundente e irrefutable de su divinidad, y lo vamos a demostrar, pues no nos duelen prendas.

Conversando cierto día con Jesús los escribas y fariseos, le dijeron: "Maestro, quisiéramos verte hacer un milagro, a fin de saber si eres realmente el Mesías anunciado por los profetas. Respondióles Jesús:

"Esta generacion mala y adúltera pide una señal; mas no le será dada sino la de Jonás profeta. Porque así como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.,,

En otra ocasión, como los judíos dijese a Jesucristo: "¿Qué señal nos muestras para probarnos que tienes el derecho de hacer lo que haces?" les respondió: *Destruid este*

templo, refiriéndose a su propio cuerpo, y en tres días lo reedificaré. La resurrección, pues, de Jesucristo es el gran argumento, o como decían los primeros Cristianos, el gran testimonio de la divinidad de Jesucristo, pues solo Dios puede dar la vida, y no otro que Jesucristo pudo decir con verdad: "Tengo poder para dejar la vida y volver a tomarla".

Augusto.

La unión de las almas

-0-

La publicación de lo que en Inglaterra llaman Catholic Directory, y nosotros Anuario Eclesiástico, está dando lugar a interesantes discusiones. La natalidad es la cuestión del día. Ayer comentaba en estas columnas el doctor Froberger el temor de los protestantes prusianos de verse superados en algunos puntos por la población católica. No participan de estos temores los anglicanos; pero tampoco ven con buenos ojos el crecimiento de la población católica, y, sobre todo, la proporción de la natalidad, que implica, además un comentario ético y hasta apologético. La población católica ha dado el año 1924 casi un 19 por 1.000 como media de nacimientos, cifra elevada si se tiene en cuenta que en muchos sitios no llega a 15. En conjunto, publica el Directory un número de católicos que llega a 2.042.630. No ha satisfecho a algunos protestantes esta cifra, ni tampoco a algún católico perito en estadística; y le han demostrado al compilador que esa cifra es muy baja y se deja, por lo menos, «medio millón» de católicos. Según los datos del Registro civil no bajan de 3.519.000. Añadamos que hay diócesis en las cuales los católicos son realmente numerosos: Westminster, v. gr 300.000; Salford, 360.000; Liverpool, 440.000.

Otros datos interesantes del Directory son los relativos a las conversiones. Este año sostuvo EL DEBATE una minúscula polémica con algún colega, al cual, sin duda, no le agrada que los protestantes se conviertan al catolicismo. Pues, según estos últimos datos, le diremos que el año 1924 han sido recibidos en la Iglesia católica 12.355 éstos son los «re-

cibidos» oficialmente; convertidos, serán muchos más. Y prescindiendo de otros aspectos del Directory, le vamos a contar a dicho colega, y a los demás, claro está, que quieran enterarse, algunas de estas conversiones.

Una primera misa a los setenta y cinco años no es cosa tan corriente que deje de tener todo el valor de una noticia; por eso vale la pena de relatarlo.

La parroquia protestante del Salvador. (Hoxton) ha debido quedar sin clero.

El anciano párroco, viudo hace años, comprendió por fin, que para salvar su alma había que cambiar de rumbo. A sus años, estos cambios son siempre dolorosos. Habría predicado muchas veces el «porro unum necessarium»; y el buen «clergyman»; a los setenta y tantos, no vaciló. Fué recibido en la Iglesia, le ordenó «válidamente» el mismo Cardenal Bourne, y cantó su primera misa a los setenta y cinco, en el «Oratorio» de Londres apenas hace un mes. Juntamente con éste, otro «clergyman» de la misma parroquia celebraba también su primera misa el mismo día. El segundo misa cantano no llegaba a los setenta y cinco, pero tenía sus sesenta y dos. Le ayudó la misa otro convertido, que recibió en la misma ocasión las órdenes menores; y por rara coincidencia, este tercero había sido párroco del segundo en la misma parroquia. Nos dice la revista católica, de la que tomamos estos datos, que asistieron a la primera misa del padre Kilburn, el segundo misa cantano, dos hermanas de él y varios amigos no católicos, los cuales le besaron después las manos ungidas, con singular reverencia. Añadamos que el mismo día otro «pastor» de una Comunidad anglicana dió también un pequeño disgusto a dicha Comunidad, entrando en la Iglesia católica.

Estos convertidos no son gente pobre o ignorante, atraídos por la sugestión o la beneficencia; son teólogos protestantes, hombres que han llegado a una posición honrosa, pero que no quieren acabar sus días en la incertidumbre del anglicanismo. Este es otro aspecto de la «unión» de las Iglesias; mientras el anglicanismo más o menos oficial discute en Malinas, y con lord Halifax llena algunas columnas de periódicos,

los hombres de buena voluntad no esperan más.

En Escocia se han cerrado el año anterior 12 iglesias protestantes, hoy convertidas en cines y *dancing halls*; en cambio, el *Directory* nos habla de 39 iglesias católicas abiertas al culto en 1914. No tenemos los datos de las conversiones verificadas en Escocia; pero sería curioso saber a dónde han ido a buscar refugio espiritual esas almas que asistían a las iglesias protestantes, convertidas a hora en salas de baile. Porque el inglés no vive sin religión.

De todos modos, con los datos apuntados tenemos bastante por hoy para regocijarnos al ver cómo aquella cerrazón fanática de otros tiempos va cediendo; estos mi-

les de conversiones, que aumentan cada año (8.000 nos daba hace tres años aquí en Madrid el Cardenal Bourne), van haciendo la verdadera unión de las Iglesias. No son esperanzas optimistas, sino realidad óptima. Y sea éste el «*pusillus grex*» al cual Dios quiere dar el «reino»; sea la levadura que ha de fermentar toda la masa, siempre será un gran aliento para los que creen y trabajan, a fin de que algún día haya un solo rebaño y un solo Pastor. Claro está que la unión de las Iglesias ha de ser precedida por la unión de las almas; gracias a Dios, ésta se va realizando a ojos vistas.

Manuel GRANA

EXPEDICION AL PICO

(Continuación)

-Nuestro objeto, le dije, no es de guerra, no es VILL- PALAVER, es hacer ascensión a lo más encumbrado de la montaña, y de ninguna manera llevamos intención de causarte la más pequeña vejación.

Mis palabras y algunos tragos de ron de las cantimploras que todos llevábamos colgadas, le tranquilizaron, pero no por eso dejaron las armas de la mano.

-Muchos trabajos váis a pasar, pues el camino es muy penoso y ya no encontraréis más pueblos. Vos faltarán cosas de comer.

-No pases cuidado por nosotros, le contesté; llevamos víveres y todo lo necesario para ocho días.

-Pero no lleváis agua, me dijo el rey, y hace mucho calor.

Esta insistencia sobre el agua de los reyes de Banapaá y Basilé, hizo acordáramos no formar nuestros campamentos sino en sitio donde pudiéramos encontrar agua en suficiente abundancia para surtir las necesidades de la expedición.

Seguimos la marcha subiendo siempre en dirección al Sur, y pasando interminables bosques de caobos y cedros, llegando a las diez y media a una pequeña explanada orilla de un riachuelo de agua cris-

talina y fresca, donde dispusimos nuestro frugal almuerzo. Precisamente en el sitio donde hicimos alto, mandó construir dos meses después el general Gándara un gran barracón donde estuvieron alojados los presidiarios que el gobierno mandó a la isla procedentes de la sublevación republicana de Loja e Hinajar, cuya mayor parte pereció a causa de las calenturas del país y fiebre amarilla, antes que les llegara el indulto.

Emprendimos después la marcha, habiéndose visto los krumanes que a la cabeza marchaban de exploradores, con el capitán Corsini, abrir en algunos parajes camino con sus machetes, tan compacta e impenetrable estaba el bosque. El calor era insoportable; creíamos ahogarnos, y el camino tortuoso y resbaladizo. A la una, una tronada espantosa acompañada de fuertísima lluvia, puso el camino intransitable, y nos recaló los huesos. Los impermeables de que íbamos provistos, no nos servían de nada.

Continuamente resbalábamos y caíamos. Por fin, a las cuatro de la tarde agobiados, y rendidos, llegamos a una pequeña explanada, donde nos pusimos a hacer nuestro campamento. Con gran dificultad armamos tres grandes chozas compuestas de palos y

encerados de parque. En una se colocaron las provisiones y equipajes; en la otra las camas de los expedicionarios, y al lado plantamos Noeli y yo nuestra tienda.

Los krumanes habían formado la suya también de encerados de parque. Nuestros trajes estaban calados, y solo pensábamos en secarlos; dentro de la tienda mayor, y después de mil dificultades, se pudo por fin hacer lumbre. Ya íbamos a sentarnos al rededor de la hoguera, cuando noté que faltaba uno de nuestros compañeros.

—¿Dónde está Estrada? preguntó el comandante Noeli.

—Debe estar fuera de la tienda, dijo el teniente Rodríguez.

—Pues yo no le he visto llegar aquí, añadió el capitán Corsini.

Se le buscó por todas partes, se preguntó a los krumenes, pero nadie sabía de él.

Aquel momento fué para nosotros momento de ansiedad y disgusto. ¿Se habría perdido?

¿Le habría sucedido alguna desgracia? Esta era la pregunta que mutuamente nos hacíamos todos.

Por fin, el teniente Rodríguez, apesar de su cansancio, salió con seis krumanes a recorrer el camino que habíamos andado. La lluvia no había cesado un momento siquiera. Dos horas después oímos el cuerno de cazar de Rodríguez que nos anunciaba su regreso; le contestamos con los nuestros, pues cada uno además de nuestras armas íbamos provistos de un cuerno de caza y de un frasco de rom o brandí. Al poco tiempo vimos entrar en el campamento al teniente Estrada en hombros de cuatro krumanes, tendido sobre un coí.

Todos le rodeamos, y después de darle a beber agua y brandí y sentarle al lado de la hoguera, le preguntamos qué le había sucedido.

—Agobiado por el cansancio y la lluvia, nos dijo, me sentí de pronto acometido por un vértigo o baido, y sin fuerzas para continuar me senté, mejor dicho, me dejé caer bajo un inmenso cedro. Los baidos me acometían sin cesar, mi vista se desvanecía, quise gritar y no pude; las fuerzas me faltaron y quedé como aletargado; cuánto tiempo ha durado mi letargo,

no lo puedo decir; he vuelto en mí y me he encontrado al lado de mi amigo y compañero el teniente Rodríguez.

—Le he encontrado, dijo Rodríguez, completamente desmayado como a una media legua de aquí, y gracias a los ladridos del perrito que siempre le acompaña, he podido descubrirlo tendido bajo un cedro. Unas gotas de brandí y unas fricciones, le han hecho volver en sí, y colocado en el coí lo he traído hasta aquí.

—¿Cómo no me llamó V. en su auxilio? dijo Noeli.

—Desde el momento que me ví acometido del baido y que caí al suelo, me ví privado de la vista y de la voz; así es que me fué imposible llamar en mi socorro.

El calor de la hoguera y una buena comida, le reanimó por completo, y le puso en disposición de poder seguir la marcha con nosotros al día siguiente.

La noche fué tranquila y dormimos bastante bien a pesar del cansancio. A las cinco de la mañana estaban plegadas las tiendas, y emprendimos nuestra marcha, pasando por sitios deliciosos y bajando y subiendo pequeños montes, pudiendo muy bien decir que nuestra planta era la primera que hollaba aquellos bosques vírgenes. (Abril de 1861).

Los krumanes que abrían la marcha tenían cuidado de ir haciendo señales en los árboles que pudieran servirnos de guías para nuestra vuelta, y al mismo tiempo de señales para el capitán Tejero, que debía reunirse a nosotros aquel día.

Llegamos por fin sobre las cuatro de la tarde a un magnífico bosque de cedros y de helechos arbóreos, donde plantamos nuestras tiendas. El GETMA, capitán de los krumanes, nos vino a avisar que el agua que se encontraba más próxima, apenas era potable. El comandante Noeli y mister Wilson, se brindaron a buscar en los alrededores agua potable; y acompañados de ocho krumanes con barricas, salieron, regresando al cabo de poco tiempo con la agradabile noticia de haber encontrado a un cuarto de legua del campamento, un magnífico riachuelo de agua cristalina y pura.

Mientras tanto, el teniente Estrada completamente repuesto, Rodríguez y yo, co-

gimos las escopetas y fuimos a ver si cazábamos algo. Tres palomas azules y una cutiá fué el producto de nuestra cacería. Yo tiré a una ardilla de grandes dimensiones que trepaba por una palmera, pero cuál no sería mi asombro al ver desprenderse la ardilla del árbol después de haberla tirado, y venir revoloteando sobre mi cabeza. Era una POLALUCA, ardilla voladora, especie muy común en la costa de Africa, pero que yo por primera vez veía. El perro de Estrada se apoderó de ella y la trajo a mis pies. . . Su forma es como la de la ardilla común, solo que a las patas delanteras, vienen unidas unas membranas en forma de alas parecidas a las del murciélago. Su piel es más oscura que la de la ardilla de Europa y más fina y sedosa.

Su carne blanca y exquisita, sobre todo con arroz. Los krumanes por su parte, no habían perdido su tiempo tampoco: habían matado a machetazos una gran culebra, y cuatro puercoespines, cuya carne les gusta con pasión. La culebra, dividida en trozos y los puerco-espines, formaron el regalo de su rancho.

A las ocho nos acostamos pensando pasar la noche pacífica y descansar de nuestras fatigas, pero no fué así. Haría cosa de una hora que nos habíamos acostado, cuando casi a un mismo tiempo, nos vimos acometidos todos de un picor insoportable. Encendimos nuestras luces y vimos nuestra tienda invadida por un paso de hormigas rojas. Saltamos de nuestro cois y vimos que las demás tiendas también habían sido invadidas. Los krumanes también, por su parte, se habían tenido que salir de su choza. En los primeros momentos todo fué confusión, hasta que el GETMA de los krumanes encendió una gran hoguera, y limpiando un pequeño espacio del suelo con los machetes, nos refugiarnos en este sitio rodeados de una barrera de fuego, y trasladamos con rapidez nuestras provisiones.

El paso de las hormigas en Africa es cosa que parece fabulosa, y sin embargo no lo es; millones de millones de hormigas rojas o bravas, como se las llama, tienen su paso periódico de un punto a otro de la Isla: todo lo invaden, todo lo acometen, todo lo destruyen. Cuatro horas son sufi-

cientes para destruir completamente una res muerta y dejar completamente pelado el esqueleto. Cinco horas mortales duró el paso este día, pero no pudimos dormir nada en toda la noche, pues las rezagadas, con sus picotazos, nos impidieron descansar. Es uno de los tormentos más horribles que puede uno imaginarse. (Continuará)

RECORTES DE LA PRENSA.

El Día del Libro, en recuerdo del natalicio de Cervantes.

El 7 de octubre, fecha del natalicio de Cervantes, será declarado Día del Libro. El acuerdo, al propio tiempo que protege a la industria editorial, reviste así un significado idealista. Preocupa al Gobierno, preocupa al departamento correspondiente —ministerio del Trabajo— la crisis por que atraviesa manifestación tan importante del esfuerzo y la cultura nacionales. Por iniciativa del Comité del Libro, que funciona en aquel departamento, todos los librerías harán un descuento considerable en la citada fecha. En las Academias, escuelas, cuarteles y barcos de guerra se celebrará la lección del libro, al término de la cual se repartirán gratuitamente volúmenes que facilitará el Ministerio de Instrucción pública. Los Municipios fijarán del 0,50 al 5 por 1.000, según la importancia del presupuesto, para la adquisición y donación de libros. Por último, el Comité oficial destinará un premio en metálico al mejor artículo periodístico que se haya dedicado en el año al libro español y otro al volumen mejor editado. Sin perjuicio, claro es, de las iniciativas que sobre el mismo tema adopte el Ministerio de Instrucción pública.

Dos novelistas condenados

Don Alvaro Retana y don Juan Caballero han sido condenados por la sección primera de la Audiencia, por la publicación de novelas pornográficas.

La Sala condena a don Alvaro Retana a la pena de cinco meses de arresto mayor, multa de 1.000 pesetas e inhabilitación

para ejercicio de cargos públicos durante once años.

Don Juan Caballero es condenado como responsable de dos delitos. Por el primero, a la pena de cuatro meses de arresto mayor, 500 pesetas de multa, reprensión pública e inhabilitación para el ejercicio de cargos públicos durante once años, y por el segundo, a cinco meses de arresto mayor, multa de 1.000 pesetas e inhabilitación durante once años.

Informaciones falsas sobre España

De la Hoja Oficial de 4 Enero:

«NOTA OFICIAL.—Informaciones punibles.—La Nación de Buenos Aires publica con grandes titulares en sus números del 12, 13 y 17 de noviembre pasado truculentas informaciones enviadas desde Cerbere, que no debemos privar a la Prensa española que quiera reproducirlas, seguros de que el mejor medio para que recaiga la sanción del público desprecio sobre el crédito de un periódico y de unos informadores que así proceden, es que se conozcan las groseras invenciones que con agravio de la más elemental verdad y con absoluta falta de patriotismo, se acogen y se divulgan, llevando la intranquilidad y aun la zozobra a nuestros compatriotas de América.

Agotado el filón de las invenciones trágicas respecto a Marruecos, que tanto se explotó durante el desarrollo de la gloriosa campaña que ha traído lógica y afortunadamente la actual favorable situación en nuestra zona de Protectorado, toca ahora el turno a las conspiraciones de militares, agravándolos y desconociéndolos, pues la disciplina en España no se quebranta más que por los máximos ideales de salvación patria, y no viviría con decoro el Gobierno que tardara un minuto en restablecerla si la viera si quiera vacilante.

La publicación de los títulos e índices de las crónicas a que nos referimos, se hace precisa para justificar ante la opinión pública las medidas que el Gobierno no será perezoso en adoptar para poner remedio a las consecuencias que para el crédito y el prestigio patrio se derivarían del empleo impune de tales procedimientos.

Ciertamente que no faltan al Gobierno de su Majestad dificultades y enojos como no le faltana ningún Gobierno del mundo, aunque es de justicia reconocer que en número menor que en tiempos anteriores al cambio de régimen. Y precisamente esas dificultades y enojos que son inherentes a la misión de gobernar y sin las que no se tendría derecho a la especial gratitud de la Patria al recabar o aceptar esa misión hay que vencerlas y resolverlas con el ánimo más decidido y máxime aquéllas que procedan de las maniobras e intrigas de los malos ciudadanos, que por pasión, despecho o ambición no se detienen ante los graves males que pueden originar con su incalificable proceder.

Cree el Gobierno de su Majestad que las leyes vigentes le dan medios para la represión de estos delitos, pero si así no fuera, las modificará en forma que garanticen la serenidad y la tranquilidad del ánimo público, facilitando la acción de gobernar, que es esencial para el país y no permitiendo que se muevan amparados en un falso e hipotético derecho, los enredadores y los embusteros.

He aquí la información a que nos referimos:

Del número del día 17.—Complot contra el Directorio.—En las calles de la capital de España los diferentes grupos de militares provocaron un tiroteo. La noticia ha sido enviada a Londres por el corresponsal del «The Daily Mail» en Cerbere, puesto aduanero en la frontera franco-española. El general Cavalcanti fué detenido.

También han sido aprehendidos, según el mismo corresponsal, además de Cavalcanti, 40 oficiales pertenecientes a diferentes armas. Estos arrestos fueron ordenados al descubrirse la participación de dichos elementos del ejército en una conspiración para derrocar al Directorio militar.»

Del número del día 13.—«Fué detenido otro general español. También será apresado el ex Gobernador de Barcelona, Señor Portela Valladares.»

Del número del día 12.—«Los generales Queipo de Llano y Sarabia comandante Calvet 28 clases y un hijo de Weyler se hallan arrestados. Los generales Cavalcanti y Cabanellas serán destituidos de sus cargos. Prestan guardia en el palacio de Oriente fuerzas de toda confianza.»

Bien sabido es de todos que en las fechas a que se refieren estas informaciones, como ahora mismo, los generales marqués de Cevalcanti y señor Queipo de Llano, desempeñan tranquilamente y a satisfacción del gobierno la Capitanía general de Baleares y el Gobierno militar de Córdoba, respectivamente, y que todos los demás citados generales Cabanellas y Sarabia, el señor Portela y el hijo del señor general Weyler, gozan de la mayor tranquilidad y de completa libertad y por nadie han sido acusados de la menor falta o delito. Respecto al tiroteo habido entre militares en las calles de Madrid, sería noticia apropiada para haberla publicado el día de Inocentes, pues no habrá un sólo ciudadano de la villa y Corte que la crea aunque se la digan bajo solemne juramento, y que prestan servicio en el Palacio real fuerzas de toda confianza es evidente y cotidiano, porque todas la inspiran por igual por su adhesión y fidelidad a la Patria y al Rey.»

EL TRABAJO OBLIGATORIO

El gobernador general francés de Madagascar, pensando que la guerra ha hecho imperiosísima la necesidad de que todos produzcan, acaba de crear un impuesto sobre

la ociosidad. Antes de esto trató de convenir a los habitantes de la colonia respecto a la santidad del trabajo; pero nadie trabajaba. El trabajo sería, como opinaba el gobernador, una obligación social a la que nadie tenía derecho a sustraerse; pero eran muchos, muchísimos los que no lo creían así. El gobernador bien hubiera querido imponer el trabajo obligatorio; mas como esto no estaba en sus facultades, ideó el impuesto de que venimos hablando. A cada europeo domiciliado en Madagascar se le exigen doscientos cincuenta días de trabajo por año, y a cada indígena ciento ochenta. El que no trabaja sus ciento ochenta días, paga un impuesto bastante serio por cada día de falta. Como es natural, se exceptúan del gravamen los niños, ancianos y enfermos.

¿Qué diría — se pregunta en vista de esto un periódico — Alfredo de Musset, que celebraba en tan bellos versos el placer de no hacer nada y llamaba a los perezosos gentes preferidas de los dioses?

Los perezosos tendrán el amor y la preferencia de los dioses, pero el gobernador, por lo menos en Madagascar, ha comenzado a perseguirlos.

NOTICIAS DE LA COLONIA

DE ANNOBÓN.

Salud pública.— Ha dejado bastante que desear, debido sin duda a los persistentes calores con que nos ha azotado la temporada, no bajando a la sombra de 30 grados centígrado. Los trastornos patológicos se han dejado sentir con más crudeza en el elemento indígena, causándoles la completa inmovilidad de piernas sobre todo. Gracias a la solicitud del Sr. Delegado, Sr. Barceló y al interés del Practicante de este Puerto, Sr. Sánchez, se ha podido contrarrestar el mal, no habiendo causado la dolencia más que unas pocas o tres víctimas mortales.

¿Vendrán?— Hemos sido gratamente visitados en los últimos meses del pasado año por diferentes vapores extranjeros, cuya

visita a este peñón por vía de curiosidad vamos a dejar consignada en estas líneas tanto más cuanto que varios de ellos dicen que volverán pronto para establecer la estación pesquera de la ballena.

El 9 de Junio fondeó un ballenero noruego: venía de Santa Elena, procedente de Montevideo, de donde había partido el 14 de Mayo. Después de haber examinado diferentes lugares de la Isla, nos dijeron los del vapor que sus impresiones eran agradables y que al año siguiente, volverían para colocar todo el material preciso para la elaboración del aceite de ballena.

El 22 del mismo Junio ancló otro vapor noruego el «Braanot», para dar carbón a los barquitos auxiliares que con él venían. Habían tocado en las Palmas e iban a Angola en busca de ballenas: también nos anunciaron su vuelta.

Al mes siguiente, día 27 de Julio, se nos presentó en la playa del cementerio, otro vaporcito que venía con bandera noruega, con el objeto de estudiar los lugares apropiados para enclavar los edificios para la fabricación del codiciado aceite de ballena y una pequeña factoría: parece que sus investigaciones satisficieron a sus proyectos, pues también nos han anunciado su regreso.

Por fin el 14 de Septiembre vino un reporter, anunciándonos para el 18 el arribo del «Professor Gruvel». Efectivamente, cuando por el horizonte vimos aparecer el sol, majestuosamente avanzaba con su penacho de humo el citado barco, de unas 6.000 toneladas, prestándole vasallaje tres vaporcitos más dispuestos a lanzarse sobre cualquier monstruo marino, que les saliese al paso, logrando apresar a la hora de haber llegado al puesto de Annobón tres descomunales ballenas, que como despojos ponían al costado del «Professor Gruvel». Con estos trofeos ya vale la pena de venir pronto a instalar la gran estación ballenera en Annobón: por lo visto los extranjeros van estudiando este peñón, situado en medio del Atlántico, como estación pesquera para las temporadas en que arriban las ballenas a estos mares, circunstancia prevista por nuestro Gobierno, ya que existe una legislación reciente sobre este asunto.

Hacia últimos de Marzo de este año, pensaban volver otra vez los del «Professor Gruvel» a estas aguas annobonesas.

Visita honorífica.— Es la que nos hizo el Ilmo. Prelado, quien acompañado del M. Rdo. Padre Marcos Costa y del P. Quiroga, llegó a ésta a principio de Enero: el día de los Reyes administró la Confirmación a 28 parvulillos: volvieron a Elobey con el mismo vapor. Les agradecemos cordialmente la visita.

Un millonario en Annobon.— El día 4 de Marzo nos vimos gratamente sorprendidos por la noche con una luz extraordinaria, que irradiando potente de algún foco, creímos ser del barco español, por coincidir la fecha con la de llegada de nuestros intercoloniales; pero nuestro desengaño fué grande cuando al dirigirnos a él, notamos cambiaba de rumbo y se metía a alta mar.

Allí pasó toda la noche, hasta que al amanecer se nos coló como una flecha en este puerto, anclando cerca de la isleta Tortuga. Allí nos fuimos todos, después del Jefe del Puesto y Sanidad, quedando admirados ya desde lejos de la brillantez del barco, que por de fuera se revelaba no ser uno de tantos, que por aquí pasan en busca de sus negocios: era el yate «OHIO» del multi-millonario yankee, Eduardo Wyls Scripps, que en él venía de flamante sport, recorriendo el mundo.

Subimos a bordo y el Sr. capitán Mr. T. I. Watland nos recibió amablemente en su camarote, donde nos entretuvo unos minutos enseñándonos diversas fotografías del yate, y entrenándonos con su amable conversación.

Dos lanchas lanzadas al agua trasportaron a tierra a varios señores y señoras, que deseaban ver el pueblo y devolvernos la visita: a su regreso al «OHIO» el multi-millonario Mr. Wyls Scripps, bajó a una lancha con la que se paseó por el norte de la Isla para darse cuenta de este pedazo de tierra que se levanta en medio del Océano: a eso de las dos de la tarde levantaba ancla con dirección a Cabo Verde y Canarias.

Annobón, Marzo de 1926.

El Corresponsal.

DE SANTA ISABEL

Pobre necesariamente tiene que ser la presente Crónica, por faltarle el relleno de una variada e interesante información. Toda la quincena se nos ha pasado silenciosa y sin ostentación, es cierto: pero no por eso, ha dejado de notarse el desarrollo de una laudable actividad, sobre todo en materia de urbanización, comunicaciones, sanidad, etc.

— En el pueblo se lleva a cabo la limpieza de solares con una agilidad e interés nunca vistos y con una buena voluntad, a la que no se estaba acostumbrado en etapas anteriores, a las que también afectaba en su tanto la fiebre de limpieza.

Es que se ha persuadido la opinión pública de que una ley o disposición que se da, es ley que debe cumplirse; y cuando no, viene a estimular el cumplimiento de un deber de ciudadanía una sanción, que invariablemente se cumple y restableciendo

el vigor natural de la ley, y se eleva el valor moral del principio de autoridad.

Es fuerza confesar, que tenemos mucho legislado y entre ese mucho, también mucho bueno, pero, que no sé, si es por la indolencia efecto del clima o porqué, hay leyes que están en desuso. No dejaría de prestarse un servicio colonial, de interés general, el coleccionar toda nuestra legislación colonial, simplificándola y adaptándola al desarrollo actual de la vida del país: algo, aunque en muy pequeña escala, como que se trata nada más que de un índice de materias, se hizo en una de las interinidades de Gobernador General por D. Luis Dabán.

Es claro, que la legislación española es supletoria de la Colonia, pero no es menos cierto, que muchos de sus procedimientos y articulados vienen muy anchos para el modo de ser y constitución de este país, así como parte de la legislación colonial vigente viene muy estrecha para la actualidad, ya que fué dada para veinte años atrás y desde entonces acá ha llovido mucho: hay organismos tan vitales e interesados, como el Patronato de indígenas, que apenas tienen reglamentación para su funcionamiento y otros que la tienen incompleta y anticuada.

- Mucho ayudará a la urbanización de nuestra población el nuevo abastecimiento de aguas, cuyo proyecto se lleva estudiando con verdadera premura, por ser una verdadera necesidad pública.

- En el Hospital se ha mejorado mucho la alimentación de los indígenas y su instalación en el benéfico establecimiento habiéndose destinado para estos enfermos la antigua sala de Sres Europeos.

- En materia de comunicaciones se nota verdadero entusiasmo: el camino de Rebola a Laka se lleva adelante, acoplándose junto a los ríos el material necesario para la construcción de puentes sólidos, a cuyos trabajos ayudan, como es natural que lo hagan, los indígenas de los poblados cercanos a los caminos en construcción.

Hase comenzado la rectificación del camino de Santa Isabel a Basilé, adaptándolo para la subida de camiones, automóviles y medios similares de transporte. Este

poblado de Basilé, que tanta vida desplegó en tiempos de nuestros antiguos colonos y al que se le llamó poblado "Llerena", recobrará su antiguo esplendor y vida, y volverá a ser lo que fué en tiempos de los Gobernadores, Rodríguez Vera y España, y aún más, una vez se haya realizado el proyecto hoy vigente y cuyos trabajos han comenzado, con verdadero interés.

Recuerdo haber leído, que bastantes años atrás una sociedad extranjera, ideó el establecimiento en las alturas de Basilé de un verdadero Sanatorio, que por el carácter que se le quería dar, sería de índole internacional, constituyéndose esa altura como un centro de descanso y de recreo del elemento europeo de las colonias limítrofes: el proyecto fracasó después de darse los primeros pasos, y Basilé se quedó en lo que no estaba llamada a ser, por su elevación, proximidad a Santa Isabel, y condiciones higiénicas.

Laudable. - El Consejo de Vecinos ha adquirido un tercer camión Ford, para el servicio público: será un furgón funerario. Para ello se le ha adaptado una caja, forrada de metal interiormente y en tal forma que podrá trasportar cuatro cajas mortuorias cada una en su respectivo departamento cerrado: el estar forrada la caja de metal permitirá la desinfección frecuente del vehículo funerario, que lo considera el público como una verdadera necesidad higiénica, por la forma y por la exactitud con que permitirá llevar los cadáveres al cementerio. Este furgón está destinado al uso general, sustituyendo a la antigua caja y al reciente carromato.

Ruiaz.

J. GERMADA

CONTRATISTA DE OBRAS

ARAGÓN, 24

FERNANDO POO

Cuenta que rinde la Comisión Organizadora del Festival, celebrado el día 14 de Marzo de 1926, a beneficio de los niños Asilados de las Misiones.

INGRESOS.

Donador por el Excmo Sr.
Gobernador General. Ptas. 100

Venta de Palcos 1,450
Idem de entradas generales. 1,147
Idem en mercado de la carne
de cuatro becerros 1,243
8 Kilos carne entregados para
los niños de la Misión —
8 Kilos carne idem a Indí-
nas Guardia Colonial. —
8 idem a Indígenas del Hospi-
tal —
8 idem a idem de Curaduría —

TOTAL Ptas: 3,940

Importan los Ingresos Ptas. 3,940'00
Idem - Gastos - 1,854'00
Saldo a favor - 2,086'00

Líquido a percibir las niñas de BASILÉ Ptas. 1,043'00
Idem idem los niños de Sta. Isabel - 1,043'00
Igual cantidad que el Saldo Ptas. 2,085'00

Santa Isabel, 20 de Marzo de 1926.

La Comisión:

GASTOS.

Reconstrucción Plaza Ptas. 243
Desmontaje de - - 150
Desperfectos tablas en -
el desmontaje 25
Compra de 4 becerros - 1,200
Flete de los mismos. . . - 66
Facturas de materiales
adquiridos 146
Gratificaciones a Indí-
genas matadero. 30
Materiales cedidos para
la construcción de la
Plaza por D. B. Gorbeña. . -
Parte de material cedido para
igual fin por D. José Rosado . . . —

TOTAL Ptas 1,854

Misión de Marruecos.

Impresiones de un viaje.

(Continuación)

Este lindo pueblecito de Río Martín es de fundación reciente. Hace doce años apenas existía otra cosa que el fuerte ya citado y cuatro o cinco cabañas de pescadores. Hoy Río Martín en un pueblo que tiene unos 1,000 habitantes de los cuales hay 500 cristianos, 300 moros y 200 hebreos duplicándose esa suma en la época de los baños, sin contar las compañías militares de ferrocarriles y la que presta la guarnición del pueblo. Este poblado, como hemos dicho, está situado a unos 11 kilómetros de Tetuán; es el puerto y playa de esta ciudad, a la que está unido por una carretera y un ferrocarril por el que circulan doce trenes al día.

Río Martín tiene calles alineadas, aduanas, correos, telégrafo, teléfono, varias oficinas y sobre todo una linda iglesia, la primera construida por España después de la ocupación militar de Marruecos, dedicada a la Inmaculada Concepción. Aun cuando tiene el carácter de filial a la de Ntra. Señora de las Victorias de Tetuán, está al frente de ella un Misionero Franciscano, que en esa iglesia tiene instaladas la Asociación de Hijas de María, catequesis, etc. como pueden estarlo en las parroquias de España.

Anejas a la iglesia están la casa del Misionero y las escuelas de niños y niñas del pueblo, aquella regentada por un joven azpeitiano, soldado-seminarista de Viteria, que además de vivir con el Misionero, hace los oficios de organista y sacristán.

Hay un nombre que siempre irá junto con el de esta población, a quien los Misioneros de Marruecos bendecirán eternamente: el de

D. Joaquín Salinas, Comandante militar de Río Martín, que en cuatro años ha hecho una obra que enorgullece a nuestro Protectorado.

El Sr. Salinas trazó un día sobre un pliego unos planos para la iglesia del poblado que nació bajo su influjo y actividad.

Aprobados sus planos por el entonces Alto Comisario, General Marina, comenzó a abrir los cimientos con algunos soldados de ingenieros; pidiendo aquí una cosa, aprovechando otra que estaba de sobra en la residencia, estando diariamente al frente de los trabajos, logra, en siete meses de comenzada la obra, poner el tejado, y tres meses después, su Sra. esposa, Doña Concepción Alfonso de Villagómez, acudiendo a sus amistades, con el auxilio de una suscripción, con la cooperación de la Misión Franciscana de Marruecos, puede antes de terminar el año invitar al Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Fes (hoy Arzobispo de Pompeyópolis); Vicario Apostólico de Marruecos, a que bendiga la nueva iglesia.

El Ilmo. P. Cervera que tanto tiene trabajado en esta Misión, tuvo la dicha de llevar a cabo esa bendición, asistido por el clero castrense y Misioneros de Tetuán y Tánger, apadrinando este acto el Alto Comisario, Excmo. Sr. D. Francisco Gómez Jordana y su Sra. Doña Malvina Souza.

He ahí como la actividad y el tesón de un solo hombre ha llevado a cabo la fundación de un pueblo y sobre todo de un pueblo cristiano, en medio de la zona del protectorado de Marruecos.

Al llegar a Río Martín nos dirigimos a la Casa-Misión, que viene a estar casi en el centro, con su Iglesia y escuela, todo de pequeñas dimensiones, pero nuevo y de buen gusto. Allí nos hemos encontrado con el P. Mariano Hernández, amigo nuestro, al que no temo calificar de apóstol de este poblado, pues hay que ver lo que en dicho punto lleva trabajado y continúa trabajando en todos los órdenes sin otra mira que el bien de las almas; contribuyó este Padre al saneamiento de aquel poblado, abriendo zanjás, plantando árboles y hermoseando con vistosos jardines, en los que hemos admirado palmeras y arbustos, cuyo sostenimiento supone regular dosis de paciencia y contancia. De cómo tiene su iglesia y administra su vicaría parroquial, dan testimonio el aprecio y veneración de que goza entre aquellas buenas gentes. En las escuelas hemos visto un número bastante crecido de niños de diferentes edades. Se les enseña a leer, escribir y cuentas.

Río Martín como puerto es bastante bueno

y desde luego el único por donde trafica Tetuán. En 1909 llegaron a la bahía 205 barcos con un total de 16,881 toneladas. La exportación se eleva a 394,161 francos y a 1.246,146 la importación.

Hemos recorrido el poblado en varias direcciones, para mejor darnos cuenta de lo que es y puede ser en adelante. El jefe militar de la posición nos recibió con sumo agrado.

Satisfechos de nuestra excursión, regresamos a Tetuán al caer de la tarde, evocando a la mente el grato recuerdo de lo que fué aquella vega para España a mediados del pasado siglo: teatro del valor heroico de sus hijos, ávidos de vengar las ofensas inferidas a la madre patria.

Al siguiente día antes de partir para el Rincón de Medik como habíamos convenido, hicimos una pequeña excursión artística a Tamuda, ciudad nómada, cuyas ruinas se hallan a unos cinco kilómetros de Tetuán. En ese mismo día y acompañando al Sr. Montalbán, arqueólogo, habían ido algunos tenientes coroneles, encontrándose los siguientes objetos en las excavaciones que se llevan a cabo en las ruinas de esta antiquísima ciudad.

Una ánfora romana de la primera época, de unos 90 centímetros de altura. Dos trozos de broche de cinta de bronce. Una moneda ibérica con un caballo que galopa con libertad. Trozos de cerámica con el célebre esmalte negro con reflejos metálicos. Una fusaola de barro cocido. Dos alcán-monedas. Un muquentario de barro. Y lo más notable de todo, los fragmentos de una planta humana con decorado de bronce.

Después de admirar otras curiosidades y objetos descubiertos anteriormente regresamos a Tetuán y tomamos el tren que de Tetuán va a Ceuta con objeto de visitar a Rincón de Medik.

Salvada la distancia de unos doce a quince kilómetros, llegamos a la estación de dicho poblado. A pie anduvimos los dos idem que la separan del pueblo. ¡Vaya una extensa llanura! Gozamos de tierra y mar. Este llega casi junto al borde de la carretera.

Rincón de Medik es un pueblecillo cual pocos favorecido de especiales condiciones de clima, terreno, vistas y aguas. A uno de sus extremos, puede decirse que bañados sus cimientos por las olas del mar, vese el mejor de los edificios allí existentes, incluyendo en su recinto la Casa-Misión, la escuela e iglesia, ésta en medio con su esbelta torre. Luego que llegamos a la Casa-Misión y saludado el único Padre Superior Franciscano, que reside allí,

tomé apuntes del poblado que el bondadoso Padre me comunicaba. El doble nombre con que se denomina este poblado-me dijo-obedece a la adición con que los españoles designan al llamado por los indígenas Medik, motivado por la entrada o ensenada que forma el mar en la costa al arrancar al este el promontorio de Cabo Negro, formado por una de las prolongaciones del monte Taifor.

La etimología de Medik es algo obscura. Según unos se debe a la gran cantidad de maleza que en el lugar había, y según otros toma tal denominación de la sepultura de un santo allí existente.

En tiempos pasados es probable que haya habido allí unos grupos de chozas miserables, albergues de pobres pescadores, siendo tal vez este humilde aduar el citado por Alarcón en su crónica de la acción y paso del Cabo Negro.

De cualquiera manera que sea, lo cierto es que desde principios del siglo no se recuerda la existencia de tal poblado, y si solo de dos o tres chozas de pescadores, diseminados por la playa, y la de un viejo torreón con dos "culebrinas".

Iniciado el avance por etapas a Tetuán, el General Alfau cuya característica era la precisión, llevado al extremo, escogió a Medik como base eventual de aprovisionamiento. Unido a Ceuta por doble enlace terrestre, (unos veintiséis kilómetros) y marítimo (unas diez millas, la elección no podía ser más acertada. En los últimos meses de 1912 quedaba terminada la instalación de un barracón en que la Intendencia acumuló cien mil raciones. Anterior fué, como es lógico, la ocupación militar, que se realizó a principios de aquel año, aun cuando en Octubre de 1911 existía ya un puesto de policía indígena.

El primero que ocupó Rincón de Medik fue el capitán de Ingenieros, Sr. Salinas encargado con su compañía de los trabajos del camino militar o carretera a Tetuán. Siguiéndose fuerzas de infantería de la guarnición de Ceuta, reducidas primero a una compañía y elevadas más tarde a un batallón. Como jefes de él lo fueron de la posición, entre otros, los Tenientes Coroneles Madroñero, Génova, Gil Yuste y Coronel Cortés.

(Continuará)



IMPORTANTE

Mucho agradeceríamos a nuestros amables lectores, residentes en la Colonia, que al trasladarse a la Península o al notificaran previamente o a esta Administración o a cualquiera de las residencias de los Misioneros, incluyendo nota de su dirección postal supuesto que deseen continuar recibiendo LA GUINEA ESPAÑOLA.

Recordamos al propio tiempo a nuestros amables suscriptores que interpretaremos como que se dan de baja cuando previos tres Avisos de renovación de la suscripción, no obtengamos respuesta satisfactoria

La Administración

Pasaje llegado en el v/. correo «Montserrat».

Juan M. Vila, Comercio; Concepción Cayuela s/c; José Ligero, Comercio; Juan Vives, id; Antonio Balanza, O. Correos; Josefa de Balanza, s/c e hijo Ernesto Balanza; Adolfo P. Andújar, Comercio; Laureano Pérez Andújar, id; Diego Ararauzo, id; Dolores Benavento, s/c; Joaquín Seoane Cano, Militar; Tomás Buiza Mork, id; Luis Ruafío Herrero, id; S^a. Carmen Castilla, s/c; Rita Núñez Rodelas, id; hijo Carlos Montes, id; Joaquín Montes. C. Practicante; Manuel Ojeda Moreno, Cabo G. C.; Leo Priestre; Excmo. C. D. B. King, Presidente R. Liberia Monrovia; J. Eluvod Daviet, Ayte.; Henry Coopín, particular, N. B. Setón, Secretario de S. E.; N. Critchlou, Maestro de la Banda. Hon. E. J. S. Wovell, Juéz; Hon. B. N. Paúne, Ministro; Sangba y 20 más Músicos.

Santa Isabel, Marzo 1926.

Pasajeros Regresados a la Península en el V/. «Montserrat».

José Salafranca, oficial Secretaría; José Villaverde, médico; Otto Bobsien, comercio; Eladio Lahoz, id; Marcelino Guadalajara, id; Pedro G. Amilivia, agricultor; Antonio Fernández, id; Alfonso Casajuana, id; Joaquín Rodellas, comercio; Lorenzo P. Fortea, empleado O. P.; Florentino Sancernia;

practicante; Clemente de Goicoechea, comercio; Matías López Herrero, empleado; Pedro Sonus, comercio; Miguel Antonio, id.; Pajisi, María y Anmit, s/c; José Gil Bello, comercio; Eugenio Quintero, capataz O. P.; Luis Batalla, comercio; Francisco Gabás id.; Pedro Perpiñá, cocinero; Joaquín Sala, comercio; Manuel López, id.; Rma. M. Dolores Irurita, religiosa, M. Ursula Serra id.; María Jacobé, id.; Cristobalina Navarro, emigrante; Joaquín Bayo, C. G. C.; Francisco Getino, Alférez G. C.; Pablo Martínez, comercio; Pergentino R. Sarmiento, Scio Gob. Gral.; Ramón R. Soler, empleado O. P.; José M. Cielma Lisboa, agricultor; Felipe Avila, comercio; Wenceslao Cobreros, C. G. C.; Alfonso D. Martín, comercio; Luis Tomás, emigrante; Alfredo Campoy, id.; Ramón Gutierrez, id.; Ignacio González comercio; Andrés T. Michié, id.; Wilhemh Kieswer, id.; Carmelo Silo, agricultor; Carmelo Nalo, estudiante; Luis Machila, id.; Eduardo Guyatt, cónsul; María Magdalena Favial, e hijo Luis Fernando, s/c, Feliciano Ashomuy, s/c; Tomás Cole, comercio; Elvira Davis, s/c; Banjamo, bracero; Josahyah id.; Excmo. C. D. B. King, Presidente Rep.^a Libería; J. Eluvol Daviet, Ayudante; Henry Coopín, particular; N. B. Letón, Scio. de S. E.; N. Crischlón, maestro de banda; E. J. S. Wauil, Juez, N. B. Paimé Ministro; Sangba y 20 más, músicos.

Santa Isabel, 15 de Marzo 1926.

El Capitán - Antonio Marina.



En la diócesis de Baltimore, ha comenzado un drive para recoger diez millones de dólares. La mitad de esta suma, se empleará en la construcción de la nueva catedral, y lo restante en las escuelas pa-

rroquiales de la diócesis, a las que asisten más de 40,000 niños, produciendo un ahorro al estado de Maryland, de \$ 4,000,000 anualmente.

¿Quiere V. ahuyentar los mosquitos de su casa?

Rodée V. el solar donde están los edificios de una o más hileras de papayos formando cortina y se retirarán los mosquitos. Personalmente puedo afirmar, dice el gran ingeniero agrónomo colonial Pablo Hubert, que en ningún país he visto a los mosquitos posarse sobre un papayo.

En cambio podemos a firmar que el papayo cortado es un criadero de mosquitos si el corazón del tronco se llena de agua; sabido es que el tronco es hueco. Al cortar un papayo debe hacerse al ras del suelo.

Exportación indígena.

El cultivo del ñame y la producción de aceite de palma había tomado tal desarrollo entre los antiguos bubis de Fernando Poo, que no solo producían grandes cantidades para su propio consumo sino que se exportaba a la vecina costa del golfo de Biafra viniendo al efecto numeros balandros a recogerlos. Un botón para muestra.

El año económico 1888-1889 se exportaron de S. Carlos solamente 6.005 galones (el galón pasa de 4 litros) de aceite de palma; 1.000.008 ñames y 46.436 libras de cacao.

Cola de yuea.

Tómese un tubérculo fresco de unos 400 a 500 gramos de peso; pélese y rállese, disuélvanse estas ralladuras en 2 y 1/2 litros de agua.

Póngase el todo sobre el fuego para que hierba 4 o 5 minutos revolviendo continuamente mientras hierba: luego se retira del fuego y se le añaden 15 o 16 gramos de alumbre muy pulverizado. Se bate el todo hasta que la cola se vuelve traslúcida, en cuyo caso resulta superior a todas las existentes y sirve para todos usos.